

RENTERÍA

Escuelas Viteri.—Exposición de industrias locales

El pasado verano quedará consignado y rodeado de laurel en los anales de la noble y leal villa de Rentería.

Se verificó solemnemente el acto de la entrega al Ayuntamiento del hermoso edificio destinado á escuelas, que se ha construido á expensas del ilustre guipuzcoano D. Pedro de Viteri (1), el bienhechor y filántropo que con generoso y noble desprendimiento, está dotando á tantos pueblos de su provincia de centros de cultura.

El edificio, modelo en su género, es obra del distinguido arquitecto D. Juan José Aguinaga, que ha sabido realizar una concienzuda labor proyectando unas escuelas modelo en su género y en las que todos los detalles de capacidad, higiene, etc., etc., están perfectamente precisados y resueltos.

Para honrar al ilustre donante y mostrarle su agradecimiento, el Ayuntamiento de Rentería pensó que nada más en consonancia podría organizar que una exposición local é industrial y, al efecto, invitó á los diez y siete fabricantes de la villa á que concurrieran con sus géneros y esfuerzos.

La exposición ocupó los dos pabellones de la planta baja del edificio y en el centro de ambos figuraron unos artísticos macizos de plantas y flores, y alrededor lujosos muebles de tapicería de fabricación renteriana.

El vestíbulo también estuvo adornado con flores y macetas y toda

(1) Véase el tomo XLVI de esta Revista, págs. 440-441.

la exposición demostró en su conjunto, un gusto exquisito en los que la han dirigido.

En el pabellón de la derecha lucían las siguientes instalaciones:

De la sociedad Echeverría y Compañía: Formó un artístico escaparate con bonitas y ricas telas para muebles, brocateles, reps, sedería, etcétera, rematando con un airoso dosel en cuyo centro se exhibía el retrato de D. Alfonso XIII en imitación de tapiz, primorosamente hecho.

De D. Francisco Nogués: Presentó un confesonario hecho con rosarios, medallas y cruces, de la fábrica de dicho señor. Es sencillo y de mucho gusto.

De la sociedad «Tejidos de lino de Rentería»: Instalación formada con multitud de piezas de aquellos acreditados tejidos, y en el fondo un mantel en el que se lee el año de la fundación de la fábrica: 1845.

De achicorias, de D. José Pérez: Pequeña y sencilla, pero muy bien combinada, y en ella se presentaron todas las fases de la fabricación, desde la raíz verde hasta el producto envasado para la venta.

De cognacs, de Henri Garnier y Compañía: Formó una vistosa gradería con una serie de pipas y conjunto de botellas en artística combinación.

De mármoles de San Márcos: Tres hermosas planchas de mármol rojo oscuro haciendo fondo, á los lados dos bloques de la piedra en bruto uno y otro serrados, sin pulimentar, y en el centro un precioso, lavabo de exquisito estilo modernista.

De «La Papelera Española»: Con papeles de todas clases y colores, cajas, paquetes, etc., se formó una instalación muy caprichosa y de mucho efecto.

En el pabellón de la izquierda se admiraron las siguientes instalaciones:

De la Fabril Lanera: Presentó un templete formado por columnas hechas con madejas y macizos de estambre de diversos colores. La base era de lana al natural y desde este grado se vieron todas las manipulaciones en los tejidos de punto ya concluidos. Fué una instalación muy vistosa y muy bien combinada.

De la Real Compañía Asturiana: Severa y bonita instalación formada con planchas de zinc, plomo y estaño, y en ella se presentaron lingotes y bloques de los minerales que se benefician en la importante fábrica de Capuchinos.

De la Fabril Ibero-Belga: Con telas para tapicería, primorosamente tejidas y de tonos muy bonitos, se formaba una especie de marco de gusto modernista y de él pendía un artístico y caprichoso pabellón hecho con piezas de diversas clases de tejidos. Resultó una de las instalaciones más bellas y de productos más ricos.

De «La Ibérica»: Una cúpula muy artística y airosa, sostenida por dos arcos ojivales formados con latas de diversos tamaños y en el centro un cuadro con todas las medallas y premios que en diferentes exposiciones ha obtenido la popular y acreditada marca Olivet.

De licores de Menard Roger y Compañía: Fué una instalación sencillita pero muy artística y de muy buen gusto, en la que se presentaron los diversos productos de la fábrica.

De tejidos de lino de los Sres. Echeverría y Compañía: En una pequeña estantería se expusieron diversos tejidos de mantelería y otros, y en el fondo un hermoso mantel con un precioso dibujo representando la caza del ciervo.

Otra importante y nueva industria vecina de Rentería se manifestó también, con carácter permanente, en aquella magnífica exposición. Delante de las tres puertas que dan acceso al edificio, figuró, una hermosa faja, 1,20 metros de ancho y sobre 20 de largo, formada por baldosines de la piedra vidrio Garchey, que se produce en la importante fábrica instalada recientemente en el camino de Pasajes de San Juan á Lezo. El aspecto del embaldosado de piedra vidrio era bellissimo, de un tono azul verdoso brillante, que semejava de lejos una alfombra.

*
* * *

El rey, la reina, los príncipes de Asturias y la infanta María Teresa, con los altos dignatarios de palacio condesa de Sástago, marquesa de Navarrés, duque de Sotomayor, generales Cerero, Pacheco y Bascaran, profesor del rey señor González de Castejón y ayudante Sr. Ferrer, se dignaron visitar una tarde la exposición renteriana.

Esperaban á los reyes á la entrada de las escuelas D. Pedro de Viteri, el ministro de jornada, el gobernador civil, el presidente de la Diputación, el vicepresidente de la Comisión provincial, el alcalde de Rentería con una comisión de concejales y el secretario.

De los expositores, vimos á los Sres. D. Carmelo Echeverría; Mon-

sieur Henri Garnier; D. Enrique Parabere, director de la fábrica de galletas «La Ibérica»; D. Secundino Samperio de la Fabril Lanera; don José Insausti, director de la Fabril Ibero Belga; D. Juan Usabiaga, director de la Papelera Española; Mr. Poirier, director de la fábrica Me-nard Roger; D. José Pérez y D. Francisco Nogués, y sabemos que otros no pudieron asistir por no recibir á tiempo el aviso de la regia visita.

A la llegada de la real familia se oyeron algunos vivas y la banda municipal tocó la marcha real.

Los reyes y su comitiva hicieron una detenida visita a la Exposición, admirando las instalaciones, dirigiendo oportunas preguntas relativas á cada índole de fabricación á los expositores allí presentes y haciendo entusiastas elogios de los productos expuestos.

En algunas de las instalaciones observó D. Alfonso envases con etiquetas en idioma extranjero, y se lamentó de que no se pongan en castellano las etiquetas de productos fabricados ó elaborados en España. Después hizo muchos elogios del edificio-escuelas, tributando un recuerdo de cariñoso afecto al ilustre filántropo D. Pedro de Viteri.

Terminada la visita á la exposición, se inauguró el album de visitas al certamen, estampando el rey en la página primera este pensamiento «Las pequeñas industrias son las que engrandecen los pueblos». A continuación de D. Alfonso firmaron la reina, los príncipes de Asturias, la infanta María Teresa, el ministro de jornada y la comitiva de la familia real.

En la exposición se obsequió á ésta con un delicado lunch. Ocupó D. Alfonso uno de los centros de la mesa y el otro la reina madre. El rey sentó á su derecha é izquierda, respectivamente, al conde de San Bernardo y á D. José Machimbarrena, y D.^a Cristina á la princesa de Asturias y al alcalde de Rentería

Como detalle curioso el siguiente merece consignarse. Sobre la mesa en que se colocó el album para que en él firmara D. Alfonso, había un tintero que utilizó en Cádiz el rey Fernando VII. El tintero, adquirido por herencia, pertenece en la actualidad á la señora viuda de Fedriani, oriunda de distinguida familia gaditana.

La real familia permaneció en la Exposición cerca de una hora. A las seis regresó á San Sebastian, ejecutando la banda la marcha real y lanzando el público algunos vítores cuando emprendieron la marcha los carruajes.

El alcalde de Rentería obsequió con tres magníficos ramos de flores á la reina, princesa é infanta.

Mil enhorabuenas á la cultísima villa, patria de hijos tan preclaros como los Uranzu, los Zubiaurre, los Zamalbide, los Zuloaga, los Gamón, etc.

Nosotros sentimos verdadero placer al registrar en estas páginas, acontecimiento tan memorable y honroso para Guipúzcoa toda.

EL COLECTIVISMO Y LAS REFORMAS SOCIALES



Conferencia dada en la noche del 15 de Enero de 1903 por

D. Pablo de Alzola y Minondo

**en el Instituto Bizcaino ante la federación de Sociedades Obreras
de Bilbao**

(CONTINUACIÓN)

III

Descrédito del colectivismo

Como España es una nación antigua y de larga historia, ha pasado por muchos ensayos, y no deja de ser fecunda en enseñanzas la colonización de Indias.

Nuestra política económica durante la Casa de Austria se inspiró en una especie de socialismo realista. La tasa, la prohibición de las exportaciones de granos y las facilidades á la entrada de artículos manufacturados tendían á favorecer á todo trance al consumidor en contra de los productores agrícolas y los fabricantes.

El régimen colonial español declaró inalienable la jurisdicción real de Indias, y los Monarcas de la Casa de Austria prohibieron en absolu-